Cuando mi mirada se nubla,
y en ella solo habita oscuridad,
siento, pienso y existo,
porque es en este momento,
en el que mis defensas bajan y mis sentidos fallan
que verdaderamente encuentro paz.

Me pregunto si la muerte es similar,
en dicho caso, estaría dispuesto a no salir de ahí jamás
porque es en este momento
en el que verdaderamente encuentro paz.

Cuando aparece la luz y se asoma la realidad,
esa realidad que tanto me gustaría cambiar,
entiendo el porqué
no encuentro la verdadera paz en la luminosidad
porque esa luz no proviene del sol.
Es una luz artificial
que, como la oscuridad,
nubla la vista de los demás.

Pero esta, de forma singular,
es marioneta de un títere especial,
convierte al que su vista deja nublar,
y con el uso de un dedo, esta
domina el mundo sin titubear.